

ESA MOLESTIA ALAMBRADO,

• RAÚL JACOB: CONSECUENCIAS SOCIALES DEL ALAMBRAMIENTO (1872-1890). Montevideo, Ediciones de La Banda Oriental, 1969, 120 pp.

PARTIR del alambramiento es una buena manera de abordar problemas cruciales del Uruguay de hoy. Los años en que empezaron a tenderse, desde 1872 a 1890 fundamentalmente, proporcionan así una visión básica de nuestra historia, no sólo agraria y económica, sino también social y hasta política. El tema, aunque bastante nuevo, ha sido últimamente transitado con particular empeño y variada fortuna. En este trabajo de seminario del curso "Historia de la cultura" que dirige el profesor Juan A. Oddone en la Facultad de Humanidades, se abarca el período llamado de "aceleración", entre el 72 y el 80. Tal limitación tiene sus inconvenientes. Se omite en efecto la época de mayor alambramiento, la del 80 al 88, y deja de estudiarse por lo tanto la intensificación de sus efectos y una perspectiva que englobe todo el proceso, permitiendo valorizar mejor sus distintos aspectos.

El tema aparece desarrollado ordenadamente, desde la situación que condicionó el proceso, los comienzos de éste y sus distintas características, hasta sus consecuencias sociales: la restricción de la propiedad, la liberación de mano de obra, la desocupación y la desaparición del gaucha declimonólico. Se incluye en esta segunda parte una documentación bastante profusa de las "soluciones" que se propusieron para tales problemas, desde las compensativas, como levas, la represión y otras medidas correctivas, hasta las que quisieron ser constructivas como las colonias. Se dedica a éstas una buena tercera parte del libro, proporcionándose textos abundantes sobre las distintas legislaciones y experiencias intentadas. Reducirse a la década del 70 supone también en este caso una mutilación sensible del tema, pues obliga a soslayar muchas otras tentativas anteriores y posteriores, impidiéndonos por lo tanto una visión más comprensiva de la manera como fueron evolucionando esas plantas. Y al qué decir que los efectos sociales más notables, tales como se apreciarán en la era de Santos, quedan fuera del plan de la obra, aunque se señalen en ella sus anuncios y a veces hasta sus consecuencias relativamente lejanas, como en el caso de los rancharíos.

Este trabajo significa no obstante un aporte de valor indudable, en la línea de los que hoy están haciendo falta a fin de hacer caminar nuestra historia sobre la base de relevamientos concretos y atentos a los factores condicionantes principales. Algunas indicaciones en la redacción y en el subrayado de lo que más importa, quitan claridad y precisión a algunos de los capítulos. La intercalación de opiniones, de citas periodísticas, e incluso de hechos y de leyes, atentan a veces contra la coherencia y la debida jerarquización de los temas que se abordan. Debido a que el material utilizado aparece con frecuencia sin suficiente justificación, o sin que se destaque su relevancia con la claridad deseada. Demás está decir que no se logra redondear de ese modo una obra capaz de proporcionarnos una visión en la que todo se sustentara convenientemente. Apenas si se recordaran además la influencia que tuvo el alambrado en la

relación gaucha-caudillo, en la movilización bélica, en la dependencia creciente del país ante el coronel de turno, así como la relación entre la nueva manera de cercar con muchos detalles importantes de la técnica de la explotación ganadera, con las consecuencias importantes que de ello derivaron. Tales insuficiencias se deben en buena parte a los límites de fecha prestablecidos. Pero la obra no deja por eso de constituir un valioso aporte documental y en muchos aspectos interpretativo, un intento serio y convincente de selección y ordenación de uno de los procesos más netamente deslindables y más significativos ocurridos en el siglo pasado.

WASHINGTON LOCKHART

UN MUNDO QUE VENDRA

• MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN: RECORDANDO A DARDE. Barcelona, Seix Berral, 1968, 210 pp.

POETA, ensayista, profesor, periodista, ahora narrador, lo que yo conocía de Manuel Vázquez, barcelonés nacido en el 39, era un libro de poemas, *Una educación sentimental*, editado por El Bardo. Los poemas abrían una vena importante dentro del cuerpo entumecido de la literatura española contemporánea, vena que en poesía ya recorriera Félix Grande y en prosa Juan Marsé. Una poesía irónica, desmitificadora, alejada de todo preciosismo o retórica, que atendía fundamentalmente a la recreación del mundo moderno, del neocapitalismo español, con una innegable actualidad.

Recordando a Darde asume el mismo ánimo desencantado, mordaz, burlón, para enfrentar la realidad española, el "Infierno de Franco". Se compone de una serie de relatos unidos por ese espíritu satírico, el primero de los cuales titula además el libro *La otra semejanza* con su poesía le viene del deseo de modernidad, el afán de juzgar la actualidad, de volverla sustancia literaria. Así, en alguno de sus relatos, aparecen Nathalie Delon, Alain Resnais, Robbe Grillet, Michel Butor... Claro que aparecen vistos desde la óptica del futuro, minimizados por el paso del tiempo, tratados con trivialidad, envueltos en la ironía de la distancia, ya que la mayor parte de estos relatos se desarrollan en el futuro. Para recrear el mundo que vendrá, Montalbán pasa revista a casi todas las instituciones, partidos y personalidades contemporáneas, aludidos directa o indirectamente, colocado desde el escepticismo y la desilusión, más allá de todos. Pero si la idea resulta muy reductora, el producto, en cambio, es mejor. Para usar la alegoría, a Montalbán le falta imaginación y consecuencia literaria, aunque desde el punto de vista intelectual o conceptual nada pueda reprochársele. Cómo en el diseño superficial, a medio camino entre la ficción y el ensayo, literariamente hablando los relatos son híbridos. Curiosamente y reforzando esta apreciación, lo mejor del libro son dos o tres breves textos poéticos incluidos. Para la sátira y la alegoría, en cambio, el trazo es grueso y caricaturesco, los períodos no resultan fluidos: "Con tan relativo bagaje ficticio, el muchacho orientó sus éxitos hacia las victorias que proporcionan el desconcierto. Su épica civil era una garantía que actuaba como telón de fondo y sobre ella montaba el "show pour épater le marxiste". Como fórmula, además, y a